

TÍTULO: “Qué” y “cómo” estamos dando educación de la sexualidad a niños y adolescentes #0194

AUTOR: Vivianne Hiriart

DESCRIPCIÓN:

Se presenta una reflexión y un ejercicio para reflexionar sobre lo que el adulto quiere enseñar sobre sexualidad a los chicos y qué es lo que están transmitiendo sin darse cuenta.

ÁREAS Y PALABRAS CLAVE:

✓ Sexualidad

INTRODUCCIÓN

Tendemos a asociar la palabra sexualidad con relaciones sexuales y, desde ahí, a pensar que es un aspecto que aparece en la vida de las personas cuando llegan a la pubertad o cuando empiezan a involucrarse en relaciones de noviazgo; que antes de eso no es un tema que sea necesario abordar directamente con ellos y que, mientras los niños no nos hagan preguntas directas o nos sentemos con ellos a tener una plática seria acerca de cómo nacen los bebés o por qué los hombres tienen pene y las mujeres vagina, no les estamos dando educación de la sexualidad. Sin embargo, eso no es cierto. Les estamos transmitiendo mensajes al respecto de muchas maneras y desde que son muy pequeños.

LA SEXUALIDAD

La sexualidad es mucho más que tener órganos femeninos o masculinos, es más que la atracción que sentimos hacia otras personas o las sensaciones que nos pueden despertar la seducción y el contacto físico sexual. La sexualidad es una dimensión de la personalidad, forma parte de quienes somos y se va construyendo desde los primeros meses de vida.

La sexualidad está vinculada con nuestra identidad, con la percepción que tenemos de nosotros mismos, la autoestima y con cómo a partir de ello establecemos relaciones afectivas y los sentimientos que éstas nos provocan. Así, lo que vayamos aprendiendo al respecto influirá de manera importante en las relaciones que establezcamos en general y en la intimidad durante la edad adulta, en la percepción que tengamos de nuestro propio cuerpo y la posibilidad de sentirnos cómodos con las sensaciones que provoca, así como la posibilidad de decidir con seguridad sobre él, sobre en qué situaciones nos queremos involucrar y en qué condiciones y de ser capaces de poner límites cuando algo nos parezca indeseable. Eso que aprendamos también influirá en lo pensemos de nosotros mismos en función de si somos hombres o mujeres y la percepción de nuestras capacidades y posibilidades.

¿QUÉ Y CÓMO LO ESTAMOS DICIENDO?

Transmitimos mensajes cuando preferimos no responder una pregunta que nos incomoda, al reaccionar con vergüenza e incomodidad cuando se habla de órganos sexuales, cuando castigamos expresiones espontáneas como tocarse los genitales o tener curiosidad por el cuerpo, como si detrás de la conducta hubiera una mala intención. Además, muchas veces sin siquiera darnos cuenta, damos un trato diferente a hombres y mujeres, reforzamos en ellos conductas más agresivas y les permitimos más expresiones sexuales mientras que a las mujeres les pedimos que sean más suaves y se preocupen por las necesidades de los demás antes que por las suyas.

¿QUÉ QUEREMOS ENSEÑAR?

El gran punto aquí es que si la sexualidad tiene un fuerte componente aprendido, es algo que se puede modificar. Y para poderlo modificar, es importante preguntarnos qué queremos que aprendan nuestros hijos y alumnos y observar si nuestras actitudes y respuestas están ayudando a ese objetivo o no. Así, más allá de lo que digamos cuando decidamos un día sentarnos con los hijos a hablar directamente de reproducción y relaciones sexuales, habremos ido sentando las bases para, por un lado, tener canales de comunicación abiertos que nos permitan abordar el tema más cómodamente y, por el otro, haber sentado las bases de una idea sobre la sexualidad que vaya en la misma dirección de lo que les queremos enseñar al respecto. Es decir, para que reciban un mensaje sólido y congruente al respecto.

ACTIVIDAD, EXPLICACIÓN Y METODOLOGÍA

1. Dibuje en una hoja una tabla como la que aparece a continuación:

	Qué quisiera que mis hijos/alumnos aprendieran sobre:	Qué actitudes y/o conductas tengo que transmiten eso que quiero:	Qué actitudes y/o conductas tengo que podrían estar transmitiendo algo diferente o contradictorio:	Qué puedo hacer para transmitir un mensaje más congruente con lo que deseo que aprendan
Género. Qué se espera de los hombres y de las mujeres:				
Las relaciones afectivas:				
Plantear dudas sobre sexualidad:				
Cuerpo y genitales:				

2. Busque un momento en el que pueda estar tranquilo y en el que se sienta cómodo para reflexionar sobre sus actitudes y respuestas. Recuerde que el objetivo es lograr que sus mensajes sean más congruentes. No se juzgue, sólo obsérvese. Recuerde que a todos nos pasa que a veces reaccionamos en función de lo que hemos aprendido sin reflexionar mayormente al respecto.
3. Llene las diferentes columnas con sus observaciones y reflexiones. No tiene que llenar la tabla de una vez, puede regresar a ella cuantas veces lo necesite.
- 4.- Guárdelo como algo personal. En el caso de los padres, si lo desea, puede pedir a su pareja que haga el ejercicio de manera individual y luego busquen un momento para comentar lo que anotaron y analizar si están enviando los mismos mensajes a sus hijos o si son mensajes diferentes. Pueden aprovechar la ocasión para conversar sobre qué les gustaría a ambos que aprendieran sus hijos al respecto y encontrar puntos de acuerdo.